



PENSAR LA MORAL CRISTIANA

A LOS VEINTICINCO AÑOS DE LA ENCÍCLICA
VERITATIS SPLENDOR

XLIX JORNADAS
DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA
DE LA UPSA

Román Ángel Pardo Manrique (coord.)



PENSAR LA MORAL CRISTIANA

A LOS VEINTICINCO AÑOS DE LA ENCÍCLICA
VERITATIS SPLENDOR

XLIX JORNADAS
DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA
DE LA UPSA

Román Ángel Pardo Manrique (coord.)



Diseño: Estudio SM

© 2019, de los autores

© 2019, Servicio de Publicaciones

– Universidad Pontificia de Salamanca

© 2019, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3435-3

Depósito legal: M 25473-2019

Impreso en la UE / Printed in EU

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

PRESENTACIÓN

Sin lugar a dudas, el texto magisterial paradigmático sobre cuestiones de teología moral fundamental es la encíclica *Veritatis splendor*, de Juan Pablo II. Si se me permite un recuerdo personal, en la fecha de su publicación, el 6 de agosto de 1993, yo era un estudiante de tercer curso de Teología, lo que suele coincidir, según los planes de estudios de las Facultades eclesásticas de teología, con el estudio de la asignatura de Teología Moral Fundamental.

Ni que decir tiene que ese año los alumnos debimos leer y trabajar el nuevo documento magisterial. Dicha tarea se comprendió como algo oportuno que había que realizar, ya que –se quiera o no– los signos de los tiempos suelen ser determinantes; pero, al mismo tiempo, creo que también es fácil de entender que dicho empeño académico significó una introducción profunda –pero no por eso menos abrupta– en el campo de la teología moral, ya que la encíclica *Veritatis splendor* se dedica, en gran parte de su extensión, a unas cuestiones de verdadera especialización moral que, lógicamente, escapaban de nuestro iniciático entender. Comprenderá el lector que la falta de bagaje teológico moral tuvo que ser completada por la guía de nuestro correspondiente profesor, y estoy seguro de que esta misma experiencia puede ser expresada por los estudiantes que en los distintos Centros de Estudios Teológicos se encontraban en la misma situación.

Por otra parte, a nadie se le ocultaba que, además de ser doctrinal y expositivo, la carta encíclica era un escrito en clara confrontación con diversas soluciones que, desde distintas posturas teológicas, se estaban ofreciendo a los difíciles y variopintos dilemas morales de la época contemporánea. Es decir, teníamos en nuestras manos un escrito con cierto tono polémico, y las respuestas a favor y en contra no se hicieron esperar. No creo que sea una opinión desacertada decir que después de la encíclica *Humanae vitae*, de Pablo VI, este documento magisterial *Sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza*

moral de la Iglesia se convirtió en la enseñanza papal con más reparos en el mundo teológico de la historia, con la diferencia que, por la temática tratada y su repercusión en la práctica del día a día, las discusiones se mantuvieron en el ámbito académico más especializado.

Pero de todo esto han pasado veinticinco años. Con la paz y serenidad que da el tiempo transcurrido, hoy nos podemos acercar al texto magisterial más allá de las intenciones correctivas iniciales y degustar su primera parte, en la que, al hilo del encuentro de Jesús con el joven rico, podemos también nosotros sentirnos interpelados por las cuestiones sobre el Bien –con mayúscula– y la bondad que debemos realizar; así como por el discernimiento en conciencia, que nos conduce, desde una ética alcanzable racionalmente y explicitada en la *ley natural*, hacia una *vocación* que nos eleva al ejercicio heroico de la excelencia; y por una *libertad* que se abre a un horizonte trascendente que implica sobrevolar las vicisitudes de este mundo, de tal modo que uno pueda decir, junto con el místico fontiveroño, que volé «tan alto que le di a la caza alcance».

En su segunda parte, la encíclica se dedica a estudiar los contenidos más clásicos de la manualística teológica moral: la siempre difícil relación entre la libertad y la ley, la conciencia como santuario y medida subjetiva de una verdad que, sin embargo, es también objetiva, ya que remite al bien ontológico reconocido y valorado por el sujeto moral, lo que se concreta en la armonía necesaria entre la intención fundamental y las acciones particulares morales, lo que a su vez implica necesariamente detenerse en la acción moral como ejercicio ético en el que nos comprometemos –como sujeto unitario y responsable de nuestras elecciones éticas– con la realidad.

El tercer apartado o capítulo de *Veritatis splendor* se eleva al campo de la trascendencia sobrenatural después de haber asumido lo natural, en cuyo desarrollo se puede vislumbrar el esquema del Aquinate, que, después de las virtudes, nos introduce en los dones propios del Espíritu Santo, donde las categorías que prevalecen son la libertad cristificada, el martirio, la santidad posibilitada por la gracia, el servicio de las normas e instituciones éticas a la plenificación de la persona y de la comunidad, y todo ello como propuesta evangelizadora. En la presente obra, esta misión eclesial en su vertiente político-social está tratada por Mons. Julián Barrio y por el profesor Cristóbal Déniz, que abordan respectivamente la educación del sentido moral y el siempre controvertido concepto de bien común, ahora en su contexto teológico.

Pero como decían los clásicos, *tempus fugit*, y esto ha permitido que los participantes en las Jornadas que conmemoraron las bodas de plata de este documento magisterial en la Facultad de Teología de la UPSA pudieran detenerse en temas que, libres ya de polémicas anteriores, pueden ser vistos con una dimensión nueva, así como abordar asuntos que no ocuparon la primera línea de atención en la época de publicación del texto. En este último sentido, son de destacar las contribuciones sobre la experiencia moral de Mons. Enrique Benavent y del profesor Gonzalo Tejerina. Pero esa fresca temática la podemos también descubrir en el diálogo establecido en la mesa redonda sobre los nuevos desafíos y horizontes que se presentan a la teología moral llevada a cabo por los profesores José Alegre, Roberto Noriega y Ángel Romo: sus reflexiones fueron dirigidas a vislumbrar nuevos horizontes y a perfeccionar la intelección de temas en el desarrollo de una teología que sepa profundizar y completar dimensiones de esa verdad que no nos es posible alcanzar en plenitud en el *eón histórico* en el que nos encontramos.

Años atrás, algunos quisieron descubrir dentro de la encíclica una cierta tensión entre la exposición de la narrativa teológica moral de la introducción, llevada a cabo a través del relato escriturístico del joven rico, y gran parte de los desarrollos doctrinales que venían después, de hondo calado filosófico y que, sin necesidad de mucho esfuerzo, dejaban descubrir opciones por posturas de una cierta explicación de tipo neoescolástico. Sin pretender dicha tensión, incluso yo diría que muy lejos de ella, el lector podrá acercarse al escrito bíblico del profesor José Antonio Badiola, que reflexiona a la luz del posterior y rico documento de la Pontificia Comisión Bíblica *Biblia y moral. Raíces bíblicas del comportamiento cristiano*, publicado en 2008, y a las interesantes reflexiones realizadas, en el marco de la racionalidad ética cristiana, por la profesora Margarita Mauri, donde se deja notar su *humus macintariano*; aunque, en cierta medida, la tensión anteriormente mencionada quiere ser resuelta en los puentes que establece el profesor Jorge Teixeira da Cunha entre la metafísica, la ética y la teología, tomando como fundamento de sus propuestas las aportaciones de los siempre sugerentes pensamientos de Paul Ricoeur y Michel Henry.

Al concluir estas líneas introductorias me queda agradecer la confianza que la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca ha puesto en mí para la edición de las intervenciones de estas Jornadas teológicas dedicadas a la encíclica *Veritatis splendor*. Dicho agradecimiento se particulariza, en primer lugar, en los profesores que contribuyeron con sus reflexiones al

ROMÁN ÁNGEL PARDO MANRIQUE

desarrollo de las mismas y cuyas aportaciones comparten con la comunidad teológica. Seguro que resultarán interesantes e interpeladoras para sus lectores. Tampoco quisiera dejar de agradecer el trabajo realizado por los compañeros de claustro que organizaron esos días de profunda dedicación al pensamiento de la teología moral, así como a los decanos sucesivos de nuestra Facultad de Teología, Gonzalo Tejerina y Francisco García, los cuales han animado y facilitado en todo momento la publicación de estas actas; sin olvidar la eficaz labor de nuestra secretaria, Ana Matas. Solo me queda desear que el texto publicado haga brillar en mayor medida el esplendor de la Verdad, con mayúscula.

ROMÁN ÁNGEL PARDO MANRIQUE

ÍNDICE

SIGLAS Y ABREVIATURAS	5
PRESENTACIÓN, de Román Ángel Pardo Manrique	7

PONENCIAS

JESUCRISTO Y LA EXPERIENCIA MORAL, <i>Mons. Enrique Benavent Vidal</i>	13
1. Introducción	13
2. Cristo es el hombre perfecto	15
a) Nueva perspectiva	15
b) Cristología-antropología en <i>Veritatis splendor</i>	15
c) Implicaciones para la teología moral	16
3. La vida moral como seguimiento de Cristo	20
a) Cristocentrismo en la moral	20
b) Moral del seguimiento de Cristo	21
c) Cristo, modelo para todos los hombres	22
4. Cristo, redentor de todo hombre	25
a) La situación de la naturaleza humana. Necesidad de la gracia	25
b) Consecuencias para la comprensión de la vida cristiana	27
c) Universalidad de la gracia de Cristo	28
5. Reflexión final	29
METAFÍSICA, ÉTICA, MORAL. UMA REFLEXÃO SOBRE <i>VERITATIS SPLENDOR</i> , 25 ANOS DEPOIS, <i>Jorge Teixeira da Cunha</i>	31
1. O diagnóstico do problema feito pela <i>Veritatis splendor</i>	32
2. O hiato entre metafísica e moral	33

ÍNDICE

3. Porquê fundar a moral na metafísica?	35
4. Moral e metafísica no pensamento recente	37
a) O caminho de Paul Ricoeur	37
b) O caminho de Michel Henry	40
5. Conclusão	43
EXPERIENCIA MORAL, EXPERIENCIA RELIGIOSA, <i>Gonzalo Tejerina Arias</i>	45
1. La experiencia moral	45
2. La experiencia religiosa. Fenomenología del acto religioso	47
3. La distinción objetiva de moral y religión	48
4. Relación entre moral y religión. El testimonio de la historia y las formas de relación	50
5. Hacia una sistemática de las relaciones entre moral y religión	53
a) Anterioridad de la moral, condición objetiva de la experiencia religiosa	54
b) Desarrollo autónomo de la moral	56
c) Apertura de la moral a la religión	58
d) Perfeccionamiento de la moralidad por obra de la religión	61
6. Conclusión. Una oferta de colaboración	70
FUNDAMENTOS BÍBLICOS DE LA MORAL CRISTIANA. A PROPÓSITO DE LOS 25 AÑOS DE LA <i>VERITATIS SPLENDOR</i> , <i>José Antonio Badiola Sáenz de Ugarte</i>	73
1. Introducción	73
2. La aportación del documento <i>Biblia y moral</i> (PCB, 2008)	74
a) El marco de comprensión del documento (y de los fundamentos bíblicos de la moral)	74
b) Primera parte. Una moral revelada: don divino y respuesta humana	76
c) Segunda parte. Algunos criterios bíblicos para la reflexión moral	84
d) La conclusión general	92
3. Los fundamentos advertidos en torno a la moral bíblica	93
a) Una moral <i>de respuesta</i>	93
b) Una moral <i>peregrina</i>	95
c) Una moral <i>compasiva</i>	96
d) Una moral <i>cristiana</i> (teo-céntrica y cristo-céntrica)	97
4. Conclusión	97

TEOLOGÍA MORAL Y BIEN COMÚN, <i>Cristóbal Déniz Hernández</i>	101
1. Introducción	101
2. Pensar la teología moral y el bien común hoy en un contexto de cansancio y desconocimiento del valor de lo ético	102
3. Pensar la teología moral y el bien común hoy en un contexto comunitario extraño y desafecto	103
4. Acentos fundamentales en torno al bien común en el pensamiento cristiano y el giro individualista desde la modernidad	105
a) Algunos rasgos del bien común en santo Tomás	105
b) El bien común en la modernidad y en la época contemporánea	108
c) La reanudación del concepto de bien común en la doctrina social de la Iglesia y en la reflexión teológico moral desde entonces	109
5. Retos para una propuesta ética cristiana de bien común en la sociedad actual	112
a) La superación de la percepción de la propuesta moral cristiana como un relato ilusorio	112
b) Una propuesta de bien común que coincide con algunas sensibilidades políticas actuales	113
c) Hacia una propuesta de moral política renovada desde la Sagra- da Escritura y que priorice mostrar el valor del bien común	116
d) Algunos acentos en el Magisterio reciente de la Iglesia	118
6. Conclusión	120
APORTACIONES NECESARIAS DE LA MORALIDAD CRISTIANA A UNA CULTURA RELATIVISTA, <i>Margarita Mauri Álvarez</i>	123
1. La cultura relativista	123
2. Aportaciones necesarias de la moralidad cristiana	126
a) Restablecer la fuerza de la razón como guía de la conducta	127
b) Reconocimiento de la naturaleza y de la ley natural	128
c) Reconocimiento de la contingencia y la vulnerabilidad	130
d) El reconocimiento de la dimensión religiosa del hombre	131
e) Diálogo y respeto	132
f) Restaurar una cultura de la verdad	134
g) Reconocimiento de la propia tradición	136
3. Conclusión	138

ÍNDICE

EDUCAR EL SENTIDO MORAL DEL PUEBLO DE DIOS, <i>Mons. Julián Barrio Barrio</i>	141
1. Introducción	141
2. Una antropología cristiana	144
3. La ley natural	147
4. El mensaje moral de la naturaleza	148
5. Las «inclinaciones naturales»	150
6. Ley, gracia y justificación	152
7. Una acción moralmente buena	154
8. Una ética <i>teónoma</i> de la fe	155
9. La autoridad del Magisterio en materia de fe y costumbres	157
10. Doctrina social	158
11. Directrices de la doctrina social	159
12. Conclusión	161

MESA REDONDA

NUEVOS DESAFÍOS, NUEVOS HORIZONTES DE LA MORAL CRISTIANA	167
Intervención de <i>José Alegre Aragüés</i>	167
1. La experiencia humana básica	167
2. La experiencia religiosa de la Biblia	168
3. La genialidad humana de Jesús	168
4. Un ser humano actual muy vacío	170
5. A la búsqueda del superhombre	173
Intervención de <i>Roberto Noriega Fernández</i>	177
1. Nuevos horizontes	177
a) La ética como impulso misterioso que nos lleva a aproximarnos a los demás	177
b) La respuesta de <i>Veritatis splendor</i>	178
c) El paso de los tiempos exige otros cuestionamientos	179
d) El joven rico se transforma en el buen samaritano	181
2. Desafíos	183
a) La oferta de la teología	183

ÍNDICE

b) Concepción positiva de la ética teológica	186
c) Una identidad abierta gracias a una jerarquía de valores evangélicos	188
d) Reforzar la universalidad desde el ejemplo	189
e) La reflexión moral en los límites crecientes de la tradición	190
f) Profundizar la lógica del don y hacerla operativa	192
3. Conclusiones	193
Intervención de <i>Ángel Romo Fraile</i>	194
La identidad teológica de la ética cristiana	194